

Giovanni Andrea Cornia, et. al. *Ajuste con rostro humano*. Siglo Veintiuno Editores, 1987, 397 pp.

La actual crisis mundial ha generado graves retrocesos en el progreso económico y un profundo deterioro en los niveles de vida de millones de familias del tercer mundo. Tales consecuencias cobran mayor importancia en la población infantil menor de cinco años por ser éste el grupo de edad más vulnerable a daños irreversibles y el que ha sentido un descenso en su nivel de nutrición. A pesar de haberse implementado algunas medidas preventivas de bajo costo dirigidas a la población infantil aún hay mucho por hacer. Así lo evidencian la creciente desnutrición y otros indicadores de deterioro del bienestar. Por tal motivo, los autores de la presente obra se han propuesto como objetivo la indicación de medidas orientadas a la ampliación de una serie de intervenciones positivas que contrarresten las actuales fuerzas negativas de las políticas instrumentadas para enfrentar la recesión. A ese conjunto de medidas los autores le han llamado Ajuste con Rostro Humano (ARH). Considerando que entre 1980 y 1985 sesenta y ocho países en desarrollo implementaron programas de ajuste y/o estabilización con asistencia del FMI, o del Banco Mundial, la gran mayoría de los países en desarrollo está siendo afectada por dichas políticas.

Partiendo de la tesis de que si bien las políticas nacionales de

ajuste han sido necesarias para "frenar" la crisis en los países subdesarrollados, el "Rostro Humano" como enfoque alternativo indica la necesidad de considerar la protección de las necesidades humanas, en especial de la infancia y otros grupos de población vulnerables. El objetivo central del ARH es, por tanto, combinar el ajuste con la protección de los grupos vulnerables y la restauración del crecimiento económico a mediano plazo. A la demostración de la viabilidad política, administrativa y financiera de este tipo de ajuste se dedicarán los autores en el transcurso de los dieciséis capítulos del libro.

La primera parte de la obra aporta interesantes datos acerca de los efectos de la recesión en la población más pobre de los países en desarrollo durante 1980—1985. Empero, tales efectos asumen magnitudes más o menos negativas dependiendo de la dirección de las políticas económicas que cada país ha seguido. Así, por ejemplo, de una muestra representativa de diez países de tres de los continentes afectados se desprenden resultados diferentes.

Analizando detenidamente las variantes de los procesos de ajuste o estabilización, se explica cómo éstos pueden tener efectos más o menos graves en las condiciones básicas de vida. De ahí que los autores precisen que "[...] el reconocimiento de que el ajuste es necesario para enfrentarse con los graves de-

sequilibrios de una economía, no es lo mismo que aceptar que todas las políticas de ajuste son o han sido igualmente adecuadas para promover un modelo de desarrollo mejor orientado al crecimiento, y en el cual las necesidades humanas de los grupos más vulnerables estuvieran protegidas a corto, mediano y largo plazo". Las tendencias de los diferentes países muestran que existió la posibilidad de elección en cuanto a la dirección y el alcance del gasto social en sentido positivo o negativo.

Tratando de explicar cómo es que "los pobres" han logrado sobrevivir en condiciones de privación extrema, se describen diversos mecanismos y estrategias denominadas de supervivencia a nivel familiar y comunitario que los autores proponen rescatar proporcionándoles el apoyo estatal.

Una premisa del ARH consiste en que la protección de los niveles básicos de vida, debe convertirse en un objetivo explícito del ajuste, lo mismo que el diseño y control de los respectivos programas. De tal manera que este objetivo deberían incorporarse oficialmente a los programas internacionales sobre política de ajuste así como a los acuerdos pactados por cada país.

En la segunda parte de la obra se desarrollan sistemáticamente las políticas orientadas al ARH. De particular importancia resulta el planteamiento de los

autores respecto a la dimensión internacional en el ARH, entre algunas políticas que podrían favorecer a los países en desarrollo mencionan por ejemplo, la ampliación de los mercados para los países en desarrollo mediante una reducción del proteccionismo, disminución de las tasas de interés, incremento en la afluencia de recursos mediante reducciones convenidas del servicio de la deuda, cancelación de parte de la deuda o dilatación del plazo de pago.

Por otra parte, la principal justificación para llevar a cabo políticas de ARH, reside en el aumento del potencial de crecimiento de la economía debido a los altos rendimientos económicos de la inversión en capital humano. El ARH constituye, por tanto, una propuesta de reformulación de la política social a nivel nacional e internacional.

Contradictoriamente, en esta obra se acepta el carácter necesario de las actuales políticas de ajuste pero se considera que a éstas hay que agregar el elemento humano para disminuir el deterioro que originan en la población con menores recursos. Esta obra constituye, con todo, una propuesta ampliamente argumentada y con gran validez frente al deterioro actual de las condiciones de vida.

ARGELIA SALINAS ONTIVEROS